

28 abril 2008

ITALIA

El eterno Berlusconi

Con este título Le Monde de París publicó un interesante reportaje en su edición del 11-04-08. Las elecciones parlamentarias del pasado 14-15 de abril le dieron al magnate italiano, por tercera vez, acceso al primer cargo de gobernante en el modelo de democracia parlamentaria que rige en su país. Los resultados le dejan un suficiente margen de manejo para intentar de nuevo -con más probabilidad de éxito- su gran proyecto de modernización de Italia. La coalición que lidera esta vez, PDL (Pueblo De la Libertad) junto con la Liga Norte más el Movimiento Autónomo ha quedado victoriosa con un 47% de los votos y una abstención electoral de apenas 20%. Esto le significa una mayoría de 99 escaños con que queda en la Cámara baja que tiene 630 miembros en total y 30 senadores de ventaja en la Cámara alta que tiene 315 miembros electos y 7 senadores vitalicios. Ello le permitirá gobernar sin las limitaciones y penuria política del anterior primer ministro Romano Prodi de izquierda, que cayó por tener tan poco margen de sustentación.

La Italia de los últimos 60 años, la de posguerra, puede designarse como un "vero miracolo" debido a su desarrollo y buen nivel de vida logrados. Pero ha sufrido de una endémica inestabilidad política en su régimen parlamentario, por el exagerado fraccionamiento de partidos y grupos electorales. Tiene un récord de 62 gobiernos desde 1948, que equivale al promedio escandaloso de gobierno por año, algo que no resiste cualquier país.

SILVIO BERLUSCONI, 71 años, nacido en Milán, de apariencia todavía saludable, optimista y contagioso de energía (su médico personal Scapagnini estima que tiene "25 años menos que su edad real"), lleva 20 años de fuerte influjo en la vida pública italiana, gracias a su presencia mediática -como dueño de Fininvest, el grupo familiar del cual forma parte Mediaset, la joya de la corona con sus tres cadenas de televisión y un publicitado equipo de calcio (fútbol). Il Cavaliere es un modelo de éxito para una buena parte de sus conciudadanos. Es un fenómeno social, cultural y político del país. Toda Italia lo conoce y ha llegado a formar parte de la vida y del alma de los italianos. "Él ha modelado el país a su imagen " (Jean-Jacques Bozonnet). El empresario privado con sus innegables logros y contagiosa energía sigue avalando que también tiene la capacidad de

administrar un gran país. Para mucha gente es "un soñador que sabe transformar sueños en realidad". El coctel de "negocios y política" es la bebida mágica que ayuda a teatralizar la política en cualquier parte del mundo y sobre todo en Italia de posguerra. En un reciente escrito "El Sarkoberluconismo", Pierre Musso dice: "Los líderes como Nicolás Sarkozy y Silvio Berlusconi gobiernan con base en lo que la gente sueña o en lo que la gente teme. Esta vez, Berlusconi se presenta de modo sacrificial, también él, indicando que si él se entrega, los italianos deben esperar también sacrificios".

Berlusconi personalmente es un convencido demócrata, neoliberal, cristiano. Pero en Italia donde tuvo arraigo el fascismo se siguen denunciando las tentaciones fascistoides y autoritarias de sus gobernantes. Son aristas que la gente le teme a cualquier gobierno del conservador Berlusconi debido a los elementos de extrema derecha con los que ha tenido que gobernar. En esta ocasión, la MALA COMPAÑÍA es la de su aliado principal, la Liga del Norte y su jefe Humberto Bossi, federalista, extremista, xenófobo y anti inmigrantes, que tuvo en estas elecciones un repunte notable al pasar de un 4,5% de votos en el 2006 a un 8,3% ahora. En cambio, en la izquierda - aunque se consolida el nuevo Partido Democrático (PD) del popular alcalde de Roma, Walter Veltroni (52 años), con un 40% de los votos en el senado-, las facciones de extrema izquierda radical, comunistas y verdes, que en el 2006 habían sumado un 11,5% para el senado, ahora unidos bajo la bandera "Izquierda Arco-Iris" no han llegado sino al 3,5% de los votos, quedando ya fuera del mapa político. Se especula que con la afirmación mayoritaria de las dos coaliciones de fuerzas (centro derecha, Berlusconi) y centro-izquierda (Veltroni) Italia podría irse encaminando hacia un sistema bipartidista que le daría estabilidad al ondulante mundo político italiano con su repetitiva 'barcarola de olas'.

LOS RETOS inmediatos que tiene el gobierno de Berlusconi son el de la basura (escandalosamente grave en Nápoles) y el de la gran línea aérea Alitalia (posible fusión con el grupo franco holandés Air-France-KLM). Bien ha dicho Berlusconi, utilizando un bajo perfil, que Italia sufre grandes problemas: falta de competitividad como cuarta economía de la Unión Europea, insostenibles déficits fiscales (el tercer país en deuda externa), malos servicios públicos, corrupción y una inmensa burocracia que despilfarra el dinero de los italianos que trabajan tanto o más duro que sus vecinos.

"La situación es muy difícil y los italianos deben ser concientes de ello [...] No prometemos ni hacemos milagros [...] Como los taberneros de antaño colocamos sobre el mostrador: No se fía"

(S. Berlusconi)..

www.saber.ula.ve/observatorio